

Fecha: 21-01-2026
Medio: El Mercurio
Supl. : El Mercurio - Minería y Comunidad
Tipo: Noticia general
Título: Minería chilena acelera transición hacia una producción más limpia

Pág. : 3
Cm2: 148,3
VPE: \$ 1.947.556

Tiraje: 126.654
Lectoría: 320.543
Favorabilidad: No Definida



En 2025, más del 60% de la energía contratada por la minería en Chile provino de fuentes renovables.

MANEJO DEL AGUA:

Minería chilena acelera transición hacia una producción más limpia

El aumento del uso de energías renovables, la reducción de emisiones y una gestión más eficiente de los recursos hídricos marcan un cambio estructural en el sector, con operaciones de gran escala que ya funcionan con matrices energéticas 100% limpias.

TRINIDAD VALENZUELA V.

La minería chilena está cambiando de rumbo. En un contexto marcado por la presión climática, la escasez hídrica y las exigencias del mercado global, el sector acelera su transición hacia una producción más limpia. En 2025, más del 60% de la energía contratada por la minería en Chile provino de fuentes renovables, según el Ministerio de Energía.

Este giro ya empieza a materializarse en operaciones concretas. Desde el año pasado, Teck Quebrada Blanca, en la Región de Tarapacá, opera con una matriz energética compuesta íntegramente por fuentes limpias y renovables. El hito es relevante no solo por su alcance, sino también por su magnitud: la faena consume más de 2.000 gigawatts hora al año, es decir, cerca del 2% de la demanda eléctrica total del país.

El abastecimiento energético de la operación se sustenta en una combinación de fuentes eólicas, solares e hidráulicas, junto con sistemas de almacenamiento con baterías, como los que operan en el *hub* Andes Solar de AES Andes, en pleno desierto de Atacama. Este esquema permite reducir en torno a 1,6 millón de toneladas de emisiones de CO₂ al año, equivalente a retirar más de 340 mil vehículos de circulación.

La transición energética forma parte de una estrategia de sostenibilidad más amplia, que apunta a reducir de manera simultánea el impacto de las operaciones en energía, agua y biodiversidad. En el caso de Teck Quebrada Blanca, este enfoque se complementa con el uso exclusivo de agua de mar en todos sus procesos productivos, en una región marcada por el estrés hídrico.

La planta desalinizadora se alinea con el objetivo de la compañía a 2040 de avanzar hacia el uso de agua de mar o de baja calidad en todas sus operaciones ubicadas en zonas con escasez hídrica, reduciendo la presión sobre fuentes continentales como ríos.

En materia climática, el uso exclusivo de energías renovables permitió avanzar en metas clave y alcanzar cero emisiones netas de alcance 2 —es decir, aquellas emisiones indirectas asociadas al consumo de energía de la empresa— en 2025; reducir en un 33% la intensidad de carbono de las operaciones al 2030, y proyectar la carbononeutralidad a 2050.

A este enfoque se suma la biodiversidad como eje estratégico de largo plazo. La compañía busca avanzar hacia un impacto neto positivo respecto de una línea base de 2020, acelerando la rehabilitación de terrenos intervenidos y promoviendo iniciativas de conservación que integran dimensiones ambientales, sociales y culturales, con beneficios directos para las comunidades locales.